

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

SANTA CRUZ NUM 1

La peste reaccionaria

Ya se ha enseñoreado de esta Nación la ola negra desbordándose y amenazando con su movimiento envolvente, destruir las libertades conquistadas con arroyos de sangre por nuestros antepasados.

Preciso es que se apresten a la lucha cuantos de liberales se precien, formando un bloque indestructible, que haga morder el polvo a los defensores del oscurantismo en todas sus manifestaciones, cuya cabeza visible es el Cesar de doblé que se atreve a arrojar el guante con desusado cinismo.

Es urgente, pues, que todos los amantes del progreso, que todos los defensores de la libertad, desde los republicanos a los socialistas y hasta los que se dicen liberales monárquicos, se apresten a la lucha donde quiera que nos la presenten, uniéndose como un solo hombre, si no queremos vernos arrastrados por esa impetuosa corriente que todo lo infesta, que todo lo corrompe cual si inhumana peste se propusiera aniquilarlo todo.

Si, liberales que amais los esfuerzos de vuestros mayores, el clericalismo reaccionario, consecuencia de debilidades y contemplaciones que nunca debisteis tener con los enemigos de España, amenazan acabar con nuestra patria, haciendo de ella un feudo del odioso Vaticano, si no nos de-

cidimos a acabar de una vez para siempre con ese clericalismo hipócrita é imbécil, único culpable del atraso nacional y principal agente de la reacción dominante que nos ahoga y promete aplastarnos.

Aceptemos la batalla donde quiera que nos la presente la peste negra, hoy en los comicios, probándonos nuestro número aterrador, y mañana en donde se atrevan a retornos, hasta hacerles comprender la fuerza de nuestras razones contundentes y morder el polvo para que nunca jamás osen levantar la cabeza.

A esa cabeza reaccionaria y a ese clericalismo apestoso se debe que el pueblo español no haya progresado como lo han hecho otras naciones que los conocieron a tiempo. Ellos, y los mal llamados liberales, son los únicos causantes de todo el mal que padecemos, de todas las desdichas de la patria, del hambre de los españoles, de la emigración de los proletarios, de la invasión frailuna y monacal; en una palabra, que esos *hombres negros*, peste letal de España, son los causantes de los males pasados, de los presentes y de los del porvenir, porque para eso educan la juventud en la gazoñería, en el feminismo y la superstición, castrando las energías del mañana.

Así es como se combate el progreso con despreciada saña, por esos mismos que pretenden detener el avance de las ciencias; ellos, los que prohibieron introducir los diferentes cultos y en ellos la

ilustración y riquezas de otros pueblos.

Abre los ojos, pueblo español y mira que esos *hombres negros* como sus conciencias, son los que inventaron el *potro* y el *torniquete*, las *cuñas* para las uñas, las *mor-dazas* y el *brasero*. Esos mismos, son los que convirtiéndose en criminales delatores de la Inquisición, *tostaron* a nuestros abuelos en las plazas públicas entre escarnios, insultos y escupijos de los frailes y el estúpido populacho que, como estas hordas reaccionarias, gritan como energúmenos ¡Vivan los frailes! ¡Vivan las cadenas!

Pero no han pasado en valde los tiempos y a pesar de los pesares, el progreso avanza sin hacer caso de los obstáculos de la reacción. Día vendrá en que España producirá hijos ilustres, valientes y decididos que, empuñando las riendas del gobierno llevando la bandera de la Justicia y Libertad con un gorro por corbata, se higienizará esta Nación digna de mejor suerte, ablucionándose en el Jordán de la República, que que es el agua milagrosa donde las naciones se purifican del detritus y depósitos de las defecaciones de los parásitos que las corroen, embrutecen y aniquilan.

Y será de ver, como contemplaremos con fruición lo caza á ojeo de tanta rata reaccionaria. ¡Qué día! ¡Qué hermoso día!
¡Hasta entonces!

Juan P. Castro.

☺

Sermonario Cuaresmal.

MEDITACION II

«Coronas certe aureas habent super capita sua. Dii illorum: unde subtrahunt Sacerdotes ab eis aurum, et argentum, et orogant illud in semitipos.»
—«Ciertamente, los Dioses de ellos llevan coronas de oro sobre sus cabezas: de donde sacan los Sacerdotes el oro y la plata, y se lo reparten entre ellos mismos.»
— Palabras del profeta Baruch, cap. 6., vers. 9.—

Amadísimos hermanos en la Niña: Hoy he de ser breve, muy breve. Acabo de ser llamado telegráficamente por el gran Chuetá y Sacristán Mayor de estos reinos el muy Rvdo. P. Fray Antonio Mauritano de Mallorca para que sin pérdida de tiempo tome el portante hacia los Madriles, donde me espera el santo servicio de exorcizar a los incubos y demás espíritus malignos que se han posesionado de los cuerpos pecaminosos y *matchicheantes* de algunas *estrellas errantes* de la sicalipsis, las cuales se ocupan en pervertir a los inocentes espectadores del teatro Price de aquella corte. Pepita Sevilla, la Fornarina ó la Fornicarina y otras beldades de su calaña son los energúmenos endemoniados y libidinosos que con sus *molinetes* y bailes de caderas, aún peores que la zarabanda de nuestro siglo de oro, tientan nuestra lujuria en este bendito y penitente tiempo de Cuaresma ¡Vade retro Satanás!

A la puerta de esta sagrada basílica me espera un *chauffeur* con un excelente automóvil sistema *Bolide*, de veinte mil de acaballo, que me transportará vertiginoso. Nada más a propósito que un *automóvil* para ir a celebrar un *auto de fe*.

Esto es, hermanos míos, el automotivo por que he de abreviar la medita-

ción de hoy, que nada me obligará á suspenderla.

Recordareis, carísimos, que en la meditación I nos ocupamos del origen de las religiones y del *fetichismo* ó *fetiquismo*, y que prometimos continuar en esta 2.ª meditación con el mismo tema. Continuemos, pues; y por hoy me limitaré á leeros lo que escribió muy elocuentemente D. Estanislao Sánchez Calvo en su notable y erudita obra «Los nombres de los Dioses», pag. 103:

«No cabe duda, pues, que el calor fué considerado en la antigüedad como el gran principio de animación y vida de la naturaleza; principio, que no así como se quiera, suponían dotado de inteligencia y fuerza, sino que hacían de él un dios cuya influencia bienhechora penetraba las criaturas todas y se dejaba sentir por todo el mundo. Esta idea del calor, como principio de vida y movimiento en los seres, es acaso anterior á la observación de cualquier otro fenómeno; pero el calor es una cosa abstracta, y el hombre debió sentir pronto la necesidad de referir su admiración y dedicar su culto á alguna cosa más visible y concreta: de aquí la adoración del fuego. El fuego, viva y esplendorosa manifestación de calor, no pudo menos de ser tomado en el orden de ideas primitivo, como la aparición real y sensible del principio de vida en el mundo; verdadera encarnación del dios en la materia combustible. ¡Hecho maravilloso y propio sólo de la bondad de un sér consolador, bajar con los confortables rayos de su luz, esencia de la vida, á la pobre choza de la miserable familia prehistórica, tiritando de frío y sumida en la obscuridad!

«La producción del fuego por el rozamiento del *pramantha* fué para aquellos hombres una revelación. Si ahora viésemos de repente abrirse los cielos y asomar allí el rostro del Omnipotente; no nos causaría mayor admiración.

Desde entonces el hombre primitivo no necesitó más enseñanza ni más fe, tuvo á dios en su casa; un dios visible y bueno que no dejaba nunca de acudir cuando se le evocaba. ¡Qué intimidad religiosa, qué fe viva, qué ternura de sentimientos conserva todavía el Rig-Veda para *Agni* (el fuego), el amigo del mundo, el mensajero!

«El fuego era un dios vivo que se veía nacer, desarrollarse y morir, como una criatura; hijo de Dios que se sacrificaba por salvar el género humano. Todas las extrañas creencias de reencarnación que vinieron después proceden de ésta.»

«El espiritualismo más puro forma desde un principio la base de toda religión humana. Sólo la preocupación de una fe exclusiva puede hacer ver *asqueroso* fetichismo ó *grosera* idolatría en el culto religioso de los pueblos primitivos ó de los salvajes modernos. No; el hombre, donde quiera que adora alguna cosa, levanta su corazón, en alas del ruego, á un ente superior que adorna con las cualidades más sublimes que puede concebir. El negro de Guinea, postrado delante de veinte mil fetiches, ridículos á los ojos de un hombre civilizado, ejerce un acto tan agradable á Dios, dada su cultura, como el cristiano orando á los pies de un crucifijo. En cada fetiche, en cada simulacro, ven los devotos de todas las religiones la morada del sér espiritual que adoran.»

«Todavía se resienten las religiones modernas de la impresión profunda que, en el ánimo de los primeros padres, hicieron los fenómenos de la naturaleza, considerados por ellos como manifestaciones inequívocas de la divinidad.»

Fácil sería demostrar, hermanos míos, que en el fondo de todas las religiones se encuentra el fetichismo primitivo, y acerca de esto trataremos en las meditaciones sucesivas. Los lares y los penates de los pueblos arjos no se diferenciaban en su origen de los Jos de la China, de los Grisgris del África Central, de los Manitús y de los Ockis de la América del Norte, de los Burkhanes de la Siberia, etc. Entre los isrealitas, que se dieron á sí mismos, con pretenciosa soberbia, el título de *pueblo escogido*, ya en tiempo de Jacob encontramos los fetiches con el nombre de *Terafim* hasta bajo la tienda del patriarca. La civilización no ha abolido los fetiches; los ha transformado: así es como los romanos, por no citar otra religión, después de haber elevado progresivamente sus Penates en la jerarquía divina, con cluyeron por elegirlos con frecuencia entre sus más altas divinidades. En el día aún tenemos Larés y Penates en Europa; pues la superstición es inherente á la naturaleza humana, y nosotros llevamos amuletos, reliquias, escapularios y medallas que deberían hacernos más indulgentes con los Ockis y los sacos de medicina de las tribus salvajes de América, de África y de Oceanía.

He concluido por hoy, hermanos. Ya suena la bocina y el terrible *ta-taf* del hipogrifo del progreso. ¡Adiós! A la vuelta procuraré daros detalles de mi viaje, si no me imponen la reserva. *Dominus vobiscum.*

Un apostol neófito.

Honorio Alegre

¡MI ANCIANO AMIGO!

En Callosa de Segura, acaba de fallecer víctima de rápida y cruel enfermedad el venerable anciano y consecuente republicano D. Honorio Alegre.

En esta ciudad ha vivido muchos años en espera siempre del triunfo de la causa de la República, por la que expuso su tranquilidad, comiendo el pan de la emigración en África.

Los republicanos de Callosa, le querían porque conocían su acrisolada honradez, dentro y fuera de su partido, viendo en la persona de mi malogrado amigo

Honorio, digno ejemplo de singular consecuencia.

La última vez que tuve el gusto de estrechar su mano, surcada por grandes arrugas y temblorosa como el azoe, me hizo historia de su vida política llena de curiosísimos episodios dignos de conocerse.

Allí olvidado del mundo, en espera de la aurora del triunfo de sus leales y generosos sentimientos, ha muerto rodeado de su familia y de sus correligionarios que bien pueden llorar la pérdida de tan excelente amigo y anciano compañero.

Descanse en paz el veterano republicano, el venerable anciano, mi malogrado amigo Honorio. Deseando sirvan estas líneas de lenitivo y consuelo á la que con el alma dilacerada por amarga pena, llora la pérdida del que en vida fué fiel esposo, modelo de virtud y de honradez.

Miguel Cremades.

Por última vez

«Los fenómenos de la materia y de la fuerza son de nuestro dominio; pero este dominio es limitado y rodeado de misterios. Dad al misterio la forma que queráis, pero que vuestra concepción del Arquitecto del Universo sea digna y noble: formaos en vuestro pensamiento la idea más alta y la más santa»

TINDALL.

A pesar de mi artículo «Respuesta á unas cartas», vuelven á insistir varios lectores, sobre el mismo tema, en especial un señor que se firma «Un lector de muchos años». Repito que las páginas de un periódico de lucha, donde el espacio falta para las candentes escaramuzas de la actualidad, no es el sitio adecuado para esta clase de polémicas con ribetes teológicos y vistas á la metafísica. Por consiguiente, *por última vez* contesto á estas cartas; pues mis curas y frailes ya se regocijan de que les vaya dejando en paz hace unos días.

Puesto que «Un lector de muchos años» se queja de que ha dicho que sabía menos que Voltaire y la pléyade luminosa de

ilustres racionalistas que citaba yo en auxilio propio, á él me dirijo, ya que tanta ciencia posee. Con gentes así me gusta tratar.

Dice ese señor que las opiniones de muchos sabios puede ser una garantía, pero no una seguridad para resolver una cuestión. ¡Menudas son estas opiniones! Los hombres que más brillan dentro de la ciencia, de la filosofía y del racionalismo, confiesan unánimes la existencia de ese *algo imcomprensible* de que ya hablaba Voltaire y Victor Hugo, tienen párrafos en sus escritos hablando del Creador y el amor divino que dejan oscurecidos los extásitos arranques de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa. Oiga usted lo que dejó escrito en su *Diario* el insigne Ampere, que no era ningún pelagatos, como lo saben los que tratan en electricidad:

«Trabaja en espíritu de oración. Estudia las cosas de este mundo; es el deber de tu estado; pero no las mires sino con un ojo, que el otro esté constantemente fijo en la luz eterna. Escucha á los sabios; pero con una sola oreja; la otra que esté siempre dispuesta á recibir los dulces acentos de tu amigo celeste. Escribe con una mano; con la otra agárrate al vestido de Dios, como el niño al de su padre; sin esto te romperías la cabeza contra cualquier piedra.»

El místico más exaltado no diría más, Liebig en sus *Cartas sobre la química* dijo:

«El estudio de la naturaleza nos muestra la historia de la omnipotencia y de la sabiduría impenetrable de un Sér infinito, sublime en sus bras y en sus actos.»

Proudhon, el hombre de las grandes negaciones, el que ha superado á todos los incrédulos, el autor de la frase inmortal «La propiedad es un robo», en su libro *La justicia de la Revolución*, y refiriéndose á nuestro asunto, escribió:

«El escepticismo, después de haber devastado la religión y la política, se ha extendido sobre la moral. En esto estriba la disolución de las sociedades modernas. Bajo la acción disecante de la duda, la moral se ha destruido. Nada alcanza á sostenerla en pié; la caída es completa»....

Laurent, aquel insigne belga

autor de dieciocho volúmenes *in folio*, en una de las páginas de su célebre *Historia de la Humanidad*, afirmó:

«Es preciso que haya un lazo entre lo finito y el *Sér infinito*. Este lazo constituye la esencia de la religión. Si el hombre no da satisfacción á su aspiración á lo infinito, si llegase á extirpar toda idea que no se refiera á la vida terrestre, si el hombre no tuviese otro horizonte que el de sus ojos, la fuente de la abnegación no quedaría agotada...»

Lea usted «Dios en la Naturaleza», de Flammarión; los «Ensayos sobre religión», de Stuart Mill; «El mundo como voluntad», de Schopenhauer; «La clasificación de las ciencias», de Agassiz; los «Discursos de la Universidad de Oxford», de Tyndall; «Los zapadores de la evolución», de Huxley; «Origen de los géneros y de las especies» de Wallace; «Historia de los animales invertebrados», de Lamarck; «Historia de la creación», de Haeckel; y «Ciencia y Naturaleza» de Buchner, que, como usted no ignorará, son los modernos corifeos del materialismo. Ya ve usted que no le cito autoridades de gente sospechosa de reaccionaria, ni lo soy yo tampoco, que me paso la vida combatiendo las supercherías del clericalismo y las mentiras de la Iglesia. Usted ha digerido más lo que ha leído; usted cree que para ser un perfecto racionalista es condición indispensable ser ateo; examine usted á los filósofos del siglo XVIII, padres del racionalismo, y verá usted cómo opinaban respecto á este punto, con Voltaire á la cabeza, el cual en su *Diccionario filosófico*, en las palabras *Ateo ateísmo, alma, amor, divino, inmortalidad*, etc. dice cosas que pudiera firmar un doctor de la Iglesia.

Dice usted que «Dios guiando á la Naturaleza se convierte en la misma Naturaleza». ¡Que absurdo! Entonces el piloto se convierte en buque y el cochero en coche.

Me pregunta usted qué opino acerca de si el lenguaje se ha ido formando ó fué enseñado al hombre por Dios, dando por sentado que no le contestaré, en lo que hace usted mal. Respecto á estudios filológicos no sé nada, aunque he leído algo sobre esta materia y conozco las teorías y las

investigaciones de los que afirman que en todas las lenguas se encuentran raíces y analogías que denotan la existencia de un lenguaje único primitivo; pero no me hará usted el poco favor de creer que yo comulgo con las leyendas bíblicas de la torre de Babel la clasificación que hizo Adán de todas las cosas en el paraíso.

Termino estas líneas, que para muchos serán lata insostenible, ofreciéndole á usted testimonios favorables á mi tesis de tres genios que aunque usted vuelva á enfadarse, creo á puño cerrado que sabrán *algo más* que usted y que yo. Son éstos los de Darwin, Spencer y Krause.

Dice el primero en *El origen de las especies*:

«Yo opino que lo que sabemos de las leyes impuestas á la materia por el Creador se armoniza mejor con mi hipótesis que con ninguna otra: ¿No es una verdadera grandeza en esta manera de contemplar la vida con las energías diversas concedidas primitivamente por el Creador á un pequeño número de formas y aún á una sola?...»

Spencer en los *Principios de Sociología*:

«Solamente hay una verdad, que vendrá á ser cada vez más luminosa: que existe un *Sér inexcusable*, manifiesto en todas partes, del cual no podemos concebir el principio ni el fin. En medio de todos los misterios se levanta una *certidumbre absoluta*, á saber: la de que estamos sin cesar en presencia de la Energía infinita y eterna, de donde todas las cosas proceden.»

Krause en el *Ideal de la Humanidad*:

«Así como Dios es un solo Dios y la Humanidad bajo Dios es solamente una Humanidad, así también Dios, como el Sér Supremo sobre el mundo, funda con la Humanidad una relación divina. Dios ó el Sér Supremo es el fundamento de la vida, en quien toda vida finita tiene su fuente y tendrá su plenitud última, etcétera, etc....»

Y aquí hago punto.

Y, como dijo el poeta, *revertito ad cabreas*, ó sea: á mis clericales, á quienes no conviene dejar tranquilos.

FRAY GERUNDIO.

El matrimonio civil

El Gobierno del Sr. Maura se ha lanzado en una corriente de franca intolerancia religiosa.

Urgía tapar el portillo por donde se nos entró un soplo de aire europeo, y el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, de una plumada, deroga la real orden de Romanones del 27 de Agosto último y restablece la de 19 de Diciembre de 1900, sobre matrimonio.

Volvemos á caer en la vieja doctrina de que no le es dable contraer matrimonio civil más que á los que declaren previamente que no comulgan en la religión católica apostólica romana.

Esta regresión, preparada en el misterio por el soberbio Maura, reconoce implícitamente la razón que asistía á los prelados españoles al formular aquellas ruidosas protestas contra Romanones cuando este llevó á la «Gaceta» su célebre disposición del matrimonio civil.

El Estado torna á inclinarse reverente y sumiso ante la mitra.

Los principios liberales han sufrido considerablemente con este inesperado legislar de la conservaduría militante.

Mas á pesar del reto lanzado por los reaccionarios sobre el pueblo liberal, no esperamos que los Moret y Canalejas levanten su protesta frente á ese desacierto del Ministro de Gracia y Justicia, que ha considerado, sin duda, que aquí no existe «alma democrática» y que sólo hay una inmensa feligresía, muy adecuada para recibir con mansa resignación cuanto Roma disponga y los ministros ordenen.

No; la lucha electoral lo invade todo. La preocupación constante de nuestros políticos, es el encasillado; el acta garantizadora de una influencia poderosa.

Si fueran ciertos los convencimientos liberales de las izquierdas dinásticas; á estas horas habría surgido un movimiento viril y levantando que sirviera de dique á la ola reaccionaria y que impidiera en todo momento el avance de ideales que parecían relegados al olvido.

Por desventura, España duerme sobre los pobres harapos de su miseria.

Únicamente los republicanos cumplirán con su deber; todos los

demás sufrieron este trallazo, que Maura ha descargado en la faz de la nación, con indiferencia, con sumisión de esclavos.

Lo grave es que, tras la derogación de la discutida real orden de Romanones, concediendo facilidades para la realización del matrimonio civil, vengan otras disposiciones, obligando á asistir á misa los días festivos, á descubrirse á la presencia de los frailes y á comulgar por Pascua Florida. Todo es posible en este gobierno maurista, donde cada ministro es un Torquemada y cada Torquemada un dependiente de Roma. Así como así, lo único que ejerce hace tiempo soberanía en España, es Merri del Val, y su dueño y señor José Sarto, Papa por la gracia de Dios.

Los dos poderes

—Es la fuerza mi sostén,
sólo al escuchar mi nombre
tiembla y obedece el hombre.
—Al oír el mío también.
—Cuando la lucha provoqué,
porque alguno me disgusta,
verter sangre no me asusta.
—Ni á mí me asusta tampoco.
—Por las ajenas riquezas
halla mi gente sostén,
conquistán y hacen proezas.
—Y yo las hago también.
Sin el terror que abre el paso,
á mis gentes, fuera un loco
y ninguno me haría caso.
—No me lo harían tampoco.
—Tiene mi oficio sus lances
en que librarse conviene
de duros y amargos trances,
—También el mío los tiene.
—Todo el pueblo es mi enemigo:
sin mi poder sería fuerte
y me daría la muerte.
—Lo mismo haría con migo.
—Las leyes, aún la moral,
no me producen congoja,
las burlo si se me antoja.
—Pues á mí me pasa igual.
—Qué eres tú, que así tu ley
impones al oprimido?
—Y tú qué eres?
—Yo soy rey,
y rey fuerte.
—Yo bandido.

F. Pi Arsuaga

INFORMACION

De público se dice, y nosotros lo creemos, porque es muy común entre monárquicos, que los conservadores hicieron un pacto con D. Francisco Ballesteros, por el cual se eligirán dos dipu-

tados provinciales conservadores, y otros dos liberales, siendo los primeros D. Federico Linares y D. Francisco Gallud y los segundos D. José María Sarget y D. Vicente Sorribes.

Primera caída del cacique: pactar sin consentimiento ni consulta con el partido.

Sigue la historia.

Dos días después del pacto, el nombre respetable de D. José María Sarget, fué sustituido por el de D. Francisco Ballesteros Meseguer, que será todo lo hijo que quieran de su padre, pero que resulta un advenedizo aún dentro del partido liberal.

Segunda caída del cacique; cambiar la candidatura sin contar con nadie.

Continúa la historia.

D. Francisco Ballesteros Villanueva, pactó con la condición de que si se le daba un diputado provincial, facilitaría el camino á los conservadores, haciendo que el Ayuntamiento, pusiera la dimisión.

Tercera caída del cacique: disponer de los concejales, como si fuera un rebaño paciente, sin criterio ni dignidad.

De todo lo cual se deduce que el partido liberal de Orihuela lo constituyen D. Francisco Ballesteros Villanueva y... su capricho. Que sus amigos políticos significan para él, bastante menos que un puñado de ceros á la izquierda, y que educado en la escuela política del Sr. Montero Rios, ha pensado que la caridad bien entendida, empieza por uno mismo, y así como el firmante del tratado de París hacía ministros de sus yernos, el Sr. Ballesteros, hace diputados provinciales de sus hijos, sacrificando para ellos á su partido, y aciendo mofa de la lealtad de sus concejales que han sido el instrumento de sus egoísmos.

Estos son los comentarios que se hacen en Orihuela, acerca del hecho que como público rumor ha circulado, y que hoy se confirmará después del escrutinio de las elecciones para diputados provinciales.

Circula con insistencia el rumor de que será nombrado alcalde de San Miguel de Salinas el conservador de aquella localidad, D. Jose Pujol Ramón el Filipino.

Tres yerbas del monte Ruwenzori (Uganda-Africa ecuatorial) son las que obtienen enseguida maravillosamente la curación completa y segura de todos males secretos por crónicos que sean. Garantizamos que nadie sufre un desengaño con estas y le devolveremos su dinero si V. no sana. Precio 10 pesetas. Envío franco gastos y rápido por correo certificado. Unicos Concesionarios:

Sres. PENNELLYPES C.^o—Milán (Italia)

Según «El Coarriere d'Italia», refiriéndose á lo que comunica su correspondencia en Jerusalem, tomándolo nosotros de un periódico conservador, nada sospechoso de antireligioso, dá cuenta de un conflicto escandaloso entre frailes latinos y armenios.

Los argumentos contundentes empleados por unos y por otros, religiosos, son de los que dan clara idea de las armonías frailunas y de la humildad evangélica de que están poseídos esta clase de negociantes religiosos, los cuales se han portado como buenos gladiadores resultando heridos de alguna consideración los franciscanos. Se conoce que los armenios han puesto á prueba sus puños, dejando convencidos á sus contrincantes.

El motivo, insignificante; cuestión de ceremonias en la gruta de Belén y reparto de ochavos. Amor á la pobreza y desprendimiento de los bienes terrenales!

Los Cónsules han puesto paz entre los iracundos.

El Sr. Marqués de Rafal, candidato á diputado á cortes por este distrito, ha remitido 500 pesetas para que con ellas

se adquieran 5.000 papeletas de la rifa que se ha de verificar el 30 de los corrientes con objeto de ayudar á sufragar los gastos que ocasione la salida de la centuria romana en las próximas procesiones. Las papeletas adquiridas con dicho metálico, serán regaladas 2.500 al Asilo, 1.250 al Hospital y 1.250 á la casa Misericordia, por si la suerte se digna favorecer á los acogidos en aquellos establecimientos.

La conducta del Sr. Marqués de Rafal es digna de loa y de ser imitada por los que pueden y por los que pretenden representar este distrito en cortes, pues los padres de la patria han de demostrar su cariño, con obras que los acrediten de tales y no con vana palabrería, que los evidencia de rastrostros,

**

Como se ve por el suelto anterior, se está recaudando fondos para que los armados figuren en las procesiones. No discutimos que esto sea malo ó bueno, ni que la virtualidad de los melios empleados sean mejores ó peores; lo que si advertimos es que el Sr. Montero, debe dar cuentas públicas y detalladas de los gastos é ingresos, con los justificantes correspondientes; y para que en años sucesivos no ocurra lo que en el presente, se debe hacer donación al Ayuntamiento del vestuario y armamento de la centuria romana, con lo cual el pueblo se verá libre de esa contribución que se impone por patriotismo.

La sociedad de armados no existe y por lo tanto, si el Sr. Montero, no atiende á nuestra ultima indicación, pondría de relieve su egoísmo y su falta de amor á la patria de cuyo nombre tanto se usa y se abusa para explotar á los incautos.

La ingratitud no es una planta exótica entre los políticos oriolanos; sino todo lo contrario, germina y se desarroya en este país, como en la propia zona de su cultivo.

Cuando el Sr. Ballesteros era todo, cuando podía dar destinos, repartir car-

gos y hacer favores, los liberales á sus órdenes eran amigos incondicionales; hoy que las circunstancias han variado, todo acto del mismo, es objeto de censuras y de amargos comentarios entre muchos de los suyos, lo cual es indigno, bajo y ruin. Lo correcto fuera esperar que pasaran las actuales y difíciles circunstancias, y entonces, según la aptitud que adoptara el jefe de los liberales, seguirle ó retirarse á sus casas.

Los hechos de hoy, son oportunas lecciones, que deben aprovechar los políticos, y que evidencien nuestro criterio de que en Orihuela no han habido liberales jamás.

De «El Diario» del día 8 de los corrientes.

Leo, copio y comento.

«Esta mañana de nueve á diez y en la calle de San Agustín, á dado un espectáculo impropio del uniforme que viste, el guardia municipal Antonio Abad Torres.

A un muchacho que iba montado sobre una borrica, le hizo bajar, en malas formas emprendiéndole á bofetadas.

El hecho que denunciámos fué censurado por todo el que lo presencié.

Esperamos que el Sr. Alcalde corrija un hecho tan incalificable y que tan poco dice en bien del citado cuerpo.»

La denuncia de «El Diario» constituye un abuso de superioridad y de autoridad, y como los guardias municipales deben ser los mantenedores y no los perturbadores del orden, para que el hecho no se repita, el señor Alcalde debe dejar cesante á Antonio Abad Torres, para que sirva este correctivo de expiación al citado guardia, y de provechosa y saludable lección á los demás del cuerpo.

La opinión pública espera esta cesantía, con lo cual solamente quedará satisfecha.

Imp. de Manuel Pérez, Sta. Crnz, 1

IMPRESA

La Económica

CALLE DE HOSTALES 34

Junto á la fábrica de chocolates de don Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MUY BAJOS

QUE EN LOS DEMAS

Todos trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

SE HACEN CON ESmero

Facturas

membretes

circulares

SOBRES

TARJETAS DE VISITA

RECORDATORIOS

ESQUELAS DE DEFUNCION

REGLAMENTOS

TRABAJOS EN COLORES

y todo lo concerniente al arte de imprimir

